

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

CATAMARCA

308

CONDORHUASI

Maestro RÓMULO A. SOSA

Escuela N° 136

Fojas 27

OBSERVACIONES

FOLKLORE ARGENTINO

Escuela N° 136 de Condorhuasi

Director Rómulo A. Sosa

TRABAJOS ENVIADOS

		CANTIDAD	
1° - Creencias y Costumbres.	A. Creencias y prácticas supersticiosas.	a) Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada.....	
		b) Supersticiones relativas a plantas y árboles ...	5
		c) " " animales.....	8
		d) " " faenas rurales.....	
		e) " " juego.....	
		f) " " la muerte, juicio final	
	B. Costumbres tradicionales.	g) Fantasmas, espíritus, duendes	2
		h) Brujería.....	
		i) Curanderismo.....	
		j) Mitos.....	
		k) Cosmogonía.....	
		a) Ceremonias con que se solemnizan algunos acontecimientos, tales como nacimientos, matrimonios, muertes	1
b) Juegos.....	3		
2° - Narraciones y refranes	a) Tradiciones populares	1	
	b) Leyendas.....	1	
	c) Fábulas, anécdotas.		
	d) Cuentos		
	e) Refranes, adivinanzas.....	42	
3° - Arte.	A. Poesías y canciones	a) Romances, poesías de los aborígenes, poesías populares de género militar o épico que canten escenas, episodios, luchas, costumbres, etc. de las invasiones inglesas, guerra de la independencia y guerras civiles posteriores.....	
		b) Canciones populares	1
	c) " infantiles.....		
B. Danzas.	a) Danzas populares con o sin acompañamiento de canto.....		
4° - Conocimientos populares	Conocimientos populares en las diversas ramas de la ciencia (medicina, botánica, zoología, astronomía, geografía, etc.)	a) Procedimientos y recetas populares para la curación de enfermedades.....	
		b) Nombres con que vulgarmente se designa a los cuadrúpedos, pájaros, peces, reptiles, insectos, árboles, plantas, pastos, etc., de la región y lo que se sabe de ellos.....	
		c) Nombre con que vulgarmente se designa a los planetas, estrellas, constelaciones, tanto entre la gente del pueblo, como entre los indígenas y lo que se dice de ellos	
		d) Nombres de sitios, pueblos, lugares, montañas, sierras, cerros, llanuras, desiertos, travesías, etc. de la región y lo que se sabe de ellos....	
		e) Nombres de minas, salinas, caleras, etc., de la región y lo que se sabe de ellas.....	
		f) Nombres de ríos, riachuelos, arroyos, torrentes, manantiales, fuentes, pozos, lagos, lagunas, etc., de la región y lo que se sabe de ellos.....	
		g) Nombres de caminos antiguos, veredas, atajos, puentes, sendas, pasos, vados, etc., y lo que se sabe de ellos	
		h) Tribus indígenas de la región, religión, usos, costumbres, etc.....	
		i) Lenguas indígenas, apuntes de gramática, vocabularios, frases sueltas.....	
		j) Locuciones, giros, trabalenguas, frases hechas, semejanzas, chistes, motes, apodos, modismos, provincialismos, voces infantiles, etc.	
		k) Otros conocimientos	

OTROS TRABAJOS

Folklore

2

136

Localidad Conchohuasi.

Escuela N.º 136

Nombre del director Rómulo H. Rosa

Nombre de la persona que la narra Zofilo Durandón edad 57 años

I.º A.º Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza irracional.

Cuenta que en vida de su padre este le narró la siguiente leyenda, relativa a "una vela" que por entonces aparecía en en la costa de El Zampay - población situada a legua y media de esta localidad en dirección N.O.

En dicha población vivía Roberto Castro, con su esposa. Todos lo conocían, y sabían que sus haberes eran escasos; apenas lo que podía ganar pescando.

Después de unos seis años el antiguo pescador empezó a empujarse de una manera inusitada; empezó a sacar ollas, cabras y cerjas - empezó a forrar barridas.

Después de unos cuantos años se le mentaba como el hombre más rico de El Zampay.

Era de carácter huido y retraído, y parecía no acordarse de la conciencia al especular, ganancioso y arremamente con el trabajo de la jornada que tenía a sus dióceses. Des hacía trabajar mucho y aunque en apariencia les pagaba lo mismo, en realidad era todo lo contrario, pues, en realidad que diariamente les daba para mantención, les merecía la cantidad, y les estaba corto. En casa les daba los escasos para el día, lo mismo el tabaco y demás "vicio". En las emergencias de labranza era severísimo, y la pérdida de cualquiera de las muchas que tenía era pagada por el padre que tuvo la desgracia de perderlas.

De algún padre se volía de él para cualquier servicio, jamás se lo hacía sin el interés; el acumular fortuna sin reparar en los medios poco honrado. con que la adquiría, llegó a -

constituir la obseción de su vida.

Cuando por desgracia moria algun bobiego, él se hacia cargo y corria con todos los gastos, resarcíendose despues con los bienes del finado. De esta manera poco a poco todo el pobrerio vino a depender casi de él con todos sus existencias.

Pasó el tiempo, y no faltó quien echase a vuelo la idea de que debia haber sido "algun maltrato" para enjuicarse de esa manera. Todo creian lo mismo, debia tener "algun arte" esa era la única aduición que daban a su misteriosa suerte, los peones murmuraban bajito, tenían miedo de manifestar su descontento.

La idea, lo que al principio no fue mas que problemática idea, no tardó en ser tenida por la mas firme verdad y si ella se aferraron todos con la convicción profunda del que ha en el contrario aduición, a temblas misterio.

El tiempo confirmó la verdad de este hecho.

Don Roberto empezó a ponerse triste muy triste, dias despues enfermó de un misterioso y decaído mal.

Caer a la cama postrado por la enfermedad y empezar las gentes a decir que se estaba "condenado" fue todo uno.

El "curandorismo" no encontró remedio a su mal; poco despues murió.

La noche del velorio estaban reunidos en un galpón de quincha, varias personas, a dentro al lado del cadaver tendido sobre un catre de hierro, estaban reláudos los demás muchos también. Se conversaba a intervalos cuando no se resolvía. Serian media noche: cuando de repente de debajo del galpón, fue un grito, terrible, aterrador, seguido de varios juramentos y "cruz-cruz" luego una confusión terrible y el tropel de gente asustada.

No habian tenido tiempo lo de dentro ni de ponerse de pie cuando, un remolino de viento entró dentro, las velas se apagaron dejando el cuarto en oscuridad. Todo se agitaron

a dentro como sacudido por un 'gondor' "la quincha cruzia, -
 caia tirando del techo los pafates, remolinaban y se oia el
 característico ruido del cable sacudido por el viento. Y durante
 todo este tiempo se sintió en el suelo el ruido seco, áspero
 y característico, de un cuero que se arrastra ha por el suelo
 dando vueltas por todas partes, y estrechándose de espanto
 a los ya aterrorizados aldeanos, que acunidos en las timie-
 blas no se atrevian a moverse de sus sitios.

Alcázar tuvo nocion del tiempo que duro esta terrible situacion,
 de repente, a todo esto se sucedió un sacudon mas fuerte que
 todos los otros, cruzio el cable como si fuera a quebrarse, y el
 ruido áspero del cuero arrastrado por el suelo, repercutió mas
 fuerte acompañado a veces de un chirrido, que amortiguaba
 los dientes, en seguida el ruido del cuero remolinó por
 algunos instantes, y tonió la puerta, se sintió clarito el rui-
 do al dar en el umbral de la puerta, el golpe seco, al caer
 en el suelo del galpón que era un poco mas bajo, y
 aun repercutió al atronazar todo el patio y perderse en
 el silencio de la noche.

En el cuarto del alorio, reinó por unos instantes un silen-
 cio sepulcral, interrumpido solo por la jadeante respiracion
 de los asustados moradores, y luego como movido por un re-
 vorte, de comun impulso atronellaron la puerta, estiriján-
 dose por pasar todos a un tiempo y ganar la cocina, don-
 de languidecia el fuego de dos tiznes, en cruz.

Ahi se refugieron, alrededor del fogon formado por una
 rueda de "conchonas" y la luz de los tiznes dejaban unos
 y otros semblante, pálido y desuacado, por el miedo.
 Poco a poco el terror fue pasando, alguien insinuo la idea
 de volver al cuarto del difunto a fender las selas, de las que
 nadie se acordaba ya. Se acompañaron cinco y abun-
 dando con un tizne encendido penetraron en el cuarto,
 mirando temerosos a todos lados y atentos al menor
 ruido, nada encontraron de extraño, todo estaba igual

Encendieron las velas, y su luz les devolvió la confianza. Luego vinieron todos los señores, el interrumpido velorio fue reanudado, mientras se comentaba de muy distintos modos la entrada del remolicho en cuyas "faldas" a nadie le cabía duda habría venido el diablo.

La noche pasó sin otra incidencia. El otro día el cadáver era llevado al "panteón". Cuentan que el cuerpo se puso pesado, pesadísimo a tal punto que de trecho en trecho tenían que descansar, como si el "finado" pusiera de esa manera un obstáculo para no ser enterrado en su lugar. Pasó el tiempo.....

Como a los 4 o cinco años después de este suceso, empezó a aparecer del lado de la costa de St. Gaupoy "una vela" que después de vagar por varios instantes tomaba la dirección de la casa del finado Don Roberto. Cuando la veían aullaban los perros, los animales de los potreros pisfaban amontonándose unos contra otros; llegaba bastante cerca de las trancaes recibida por el aullido de los perros; vacilaba y desaparecía, esfumándose en las tinieblas.

Esto sucedía cada vez que se cumplían triseisias de la noche del velorio. Todos decían ser el alma de Don Roberto que aullaba en penas. Padre se atrévía a ponerse cerca y cada noche de aparición calculada matemáticamente por todos, nadie se acostaba sin antes haber rogado a Dios "los libérense de la luz mala y no los hiciera oír el aullido de los perros".

Ha pasado otro año -

Las gentes vivían aterrorizadas, las leyendas más espeluznantes contábase con motivo de la luz mala. De pronto esta cosa de aparecer pasaron varias fechas y la luz no se volvió a ver.

Cierta noche en que se cumplía el fatal aniversario de ello en medio del silencio el galope desenfrenado de un caballo, que a juzgar se dirigía a la casa trastro ya de tanto macabro suceso..... ladraron los pe

cuando se acercó a la tranquera, cupió el bastión al recibir el
pedrusco del caballo y cesó habiéndose dejado en jar.

El misterioso jinete sofrenó buscamente su caballo ha-
ciéndolo "rajar" en el patio de la casa..... Luego el
silencio mas absoluto cundió por dondequiera.

En adelante y noche si noche el misterioso jinete nocturno
llegaba en vertiginosa carrera y penetraba al patio de la
casa deteniéndose buscamente su caballo, y todo volvía al
silencio. El terror de los moradores llegó a ser insupor-
table. Estaban por abandonar la casa, cuando llegó
al lugar, un individuo al que nadie conocía y por una
casualidad pidió morada en dicha casa.

El rededor del fogón esa noche aló narrar la noctur-
na visita, del jinete y el caballo a toda carrera. In-
quirió datos y esa misma noche, hicieron un contrato con la
Señora, en el cual se comprometían a hablar al jinete
sea quien fuere, a cambio de cierta cantidad de dinero que necesi-
taba. Aceptado el trato se preparó a cumplirlo, y esperó
solo en la cocina, media noche, ya cerca de llegar esta
sintió el frenético galopar del caballo, entonces tendió el
spondón y se acortó boca abajo en el tronco de un alga-
rrobo que en el patio había. Instante despues en los
tinieblas penetraba el caballo, chirrió el freno al ser sobre-
nado, en el mismo momento, el del suelo le preguntó
¿Quién eres? y la voz del jinete le respondió: ¿y tú? despues
se entabló el siguiente diálogo.

-Que haces

-Quiero salvarte

-Quién te manda

-Dios; di que voy hacer.

-Zacucha en el cuarto y en el umbral de la puerta
del lado de dentro y en el mismo sitio donde fuese sa-
mente se tiene que poner el pie al hacer el traves
para penetrar dentro; hay enterrado un crucifijo

que yo enterré, es de plata. Y lo fue con el objeto de que al penetrar en el cuerto lo pesen todos. En cambio conseguí algunas riquezas, me hice dueño momentáneamente de muchas cosas, de las que no debí; di a mi mujer que juntamente conmigo enterrara a sus muertos lo que yo les quité, en cambio me salvaré; y para que tengas una señal de mi salvación después que haya devuelto todo a sus propios dueños, ve al túnel, del "yasi" y en una penca dejaré marcada mi mano abierta.

Cayó la la voz y a instantaneamente el algarabio del patio se descolgó algo como un saco lleno de hierro. El otro día siguiente se hizo todo lo dispuesto por el abuelo finado. Y el valeroso forastero recibió el pago estipulado.

Y para comprobar la veracidad de todo, muchas fueron las personas que fueron al túnel del "yasi" en donde efectivamente encontraron en una ancha penca estampada y quemada una mano abierta.

La mano estaba con los dedos extendidos y su rastro había sido quemado en la misma penca; como si la mano estampada hubiera sido una mano de fuego.

Folklore

7

Localidad Condorhuasi
Escuela Nacional N° 136
Nombre del director Romulo H. Dosa
Nombre de la persona que la narró Victorina R. de Pineda - 63 años

1° A. P. } Supersticiones relativas a plantas y árboles.

1° Para obtener cosecha abundante se recoge "las madres" y se las guarda colgando del techo para sembrarlas al año siguiente. —

2° Nunca deben quemarse los machos de las mazorcas destinadas a la siembra, pues ello implica la pérdida total de la cosecha. —

3° — Para hacer que los mazorcos sean fruta abundante se coloca en las "juntas" de las ramas mas gruesas, hastas de carrujos. —

4° — La Bojosa acarrea inmedia tempestad, si al cortar no se lo hace tapándola bajo el poncho. —

5° — La higuera es planta preferida por el duende, razón por la cual nunca se debe dormir a su sombra.

Folklore

8

Sociedad Conde Inasi
Escuela Nacional No 136
Nombre del director: Rodrigo H. Dozo
Nombre de la persona que la narró: Sojotani Saracho edad 14

1º A c } Supersticiones relativas a animales.

1º - Si estando el día tranquilo, oír la "urpila" es seguro que algún miembro de la familia del que la oyo está en trance de muerte.

2º - Se dice que cuando la colandria canta de noche anuncia muerte. Yo no creía. Pero me acuerdo claro, que la mañana que murió mi madre; esa noche antes cantaba y cantaba la colandria en ese "biscote" que está "velay". "Mama" Luisa que sobre tantas astucias a cada rato decía; ¡ay la colandria!; como canta!

Al otro día de mañana murió "mama."

Todos dicen aquí que es cierto, que cuando la colandria canta de noche anuncia muerte segura, y así debe ser, verás. Así por lo que le cuento que me pasó.

Folklore

9

Localidad Concolorhuasi

Escuela Nacional N° 336

Nombre del director: Rómulo H. Dosa.

Nombre de la persona que la grabó: Rómulo H. Dosa. Edad 24

1: A 3 Supersticiones relativas a animales.

En esta localidad, varias veces he narrado, en las reuniones del fogón la historia del "Pocoy" protegido de la Pachá-Cama y a quien los habitantes, jamás cazan, ni tocan por temor de atraerse el enojo de la Pachá-Cama que cuida el cerro, y sufrir las consecuencias peligrosas de una inmediata tempestad.

Dirijáramos hacia el "Zolar" el suscrito y dos peones más mosos robustos y acostumbrados a todas las intemperies. Habíamos a presenciar "las tradicionales "señaladas" que se celebran el día de todos los Santos.

Después de una jornada, habíamos dejado a nuestras espaldas "Corral de Ramos", "Las Aguitas" y otros puestos sin importancia escalonados a lo largo de la "cuesta".

Eran las horas postrimeras de la segunda jornada, la tarde estaba suavecita en una calma chicha. A pesar de la altura del Cerro faldando el cual nos encontramos, se sentía calor, la respiración era un poco difícil debido a la "juna", hicimos un pequeño descanso.

Tristes sobre el duro "yasi" reposábamos hacia algunos momentos, cuando senti en el aire el revoloteo de un pajarillo por sobre mi cabeza. Imaginando que este se acercaría a verme unas migas de pan que había sobre mi paño extendido, sin más dormí profundamente. Sopeusado se confirmó, con un vuelo rápido un pequeño pajarillo se posó sobre el paño y empezó a comer.

Instantáneamente estiré mi brazo y lo apreté en mi mano, ¡pío! con un "pírrri pírrri pírrri" estirado al sentirse prisionero. Al escuchar este grito los dos campesinos se endere-

a un tiempo.

- El Pocoy - ¡señor no lo pillé! era tarde, yo estuve' triunfante mi derecha con el pajarrillo entre mis dedos.

- ¡"Delay! nuestra suerte,"

- "¿Ya habría ser"...

- "¿Pueda faltar, si está' tentando a fo." forasteros"

- Vamos a tener una buena" se seguro, well

- ¡"Saqueado" Señor, largado' me grito' mal humorado uno de los mosos.

Yo obedecí temerariamente y abrí mi palma al pajarrillo que se dejó picado en dirección a las "narvas" del Cerro.

- Ahora vamos ligeros, dijo uno de los mosos mientras el otro lo invitaba afirmativamente sobre la mula - ¡se lo mismo.

Carachabamos apresurados, cerros arriba, momentos después estubamos en las referencias, tanisadas de ironía.

- Ese es el Pocoy señor; ¡no lo conocía.

- ¡No voy a hablar de él pero no lo conocía.

- ¡Pai que lo conoce - agregó el otro - cuando lo trae la nueva humana hace "gracioso", va a ser así.

Carachabamos apresurados, los peones parecían tener miedo a algo que iba a suceder, aunque no se advertía ni el menor asomo de mal tiempo.

El silencio se hizo entre los tres mientras mastábamos "ajo" y "chachacomai" para evitar la puna.

Alto después una nube blanca se interpuso ante el sol.

- Delay señor; ¿no le decía? me dijo uno señalándolo. - ¡Póuse caso. Después se hizo más densa y cubrió el sol.

Los tres nos apresuramos cada vez más.

- ¡Ya está' la Pacha-Mama - nos va pillar en el camino.

Pocos pasos más y la cuesta terminaba, al volver la cabeza. Una ráfaga glacial nos asotó el rostro obligándonos a bajar la cara, al levantarla, quedé' suspenso de asombro.

¡Pádre podria imaginarse el hueso cambio de tiempo, frente de nosotros, como trampa, rugía el tiempo! - ¡Empujé' a llorar, la cuesta se perdió hacia abajo en la oscuridad.

e. tris

mosos.

re

ms.

pues

la

el

d-

2-

setor.

no

se

go

ar

niebla.

Sos amigos me hacian responsable del tiempo y lluvia.

¿Podia haber una estrecha relacion entre el Boey, y las supuestas deidades del Cerro?

¿Casualidad?

¿Podria haber y aun cuando el viento se levanta mucho tiempo antes?

¿Preguntas sin respuestas se acumulaban a mi mente

Impresiones a recuerdos agitados por la tempestad. Media hora despues llegamos a la primera cueva. Nos refugiarnos en ella. A las dos horas amanecio un poco cesó la lluvia.

Nos pusimos en camino, la niebla persistia. Pasamos la tercera y cuarta cueva sin incidente.

Sos primeros "picas" (rancho de piedra) se hicieron cerca.

Estallo el trueno, empezaron a caer gruesas gotas - nos apuramos; tanto como lo permitia el peligroso sendero.

Caminamos largo rato - estaba lloviendo muy fuerte.

de repente ladraron los perros a la derecha. Nos detuvimos asombrados; habiamos confundido el camino y habiamos

por la cuesta del "Paso". Habiamos a tras largo trecho

y empezamos a atravesar al travez la meseta en direccion

a donde ladraban los perros. El parecia un fuego - era el

rancho de Dos Ovejas.

Llegamos - pedimos posada.

El momento despues nos sentamos al rededor del fogon eran las 12 horas.

La lluvia habia sido reemplazada por un fuerte y capcioso granizo.

- Diga Don Estanislao hace mucho que esta tempestad?

- No como se dice media tarde.

- Estallo nublado?

- No a este tiempo lo traje usted que es forastero, el cerro lo celo. No - tenia un mozo - si gilló; el Boey!

- Boey; con razon! - bien decia eso.

Hedre aventuras, cuando atravesé el pajaro a media

tarde, y el viejo Stoumenyal me aseguraba que entonces em-
pezo de golpe el tiempo.

La emersuacion giro sobre la Pacha - Mamea y su padre.
Despues las mas fantasticas versiones fueron narra-
das sobre el Pooey.

« Si señores epibolo Don Stoumenyal - Muchos no creen por
que son leidos, pero que la sierra de escarniento,
Mamea jilla al Pooey por que hace desaparecer el
tiempo y si le tempeata lo jilla en las piernas
¡recomiendese a Dios! »

« El Pooey se deja jillar en los forasteros como un perro y
si lo tocan muela a los morros a arisar a la Pacha Ma-
ma de la que es protegida; que un desconocido sube al
Cerro, para que lo cele el tiempo »

Spota

El "Pooey" es un pajarillo un poco mas chico que el tordo - pertenece
a "los pajeros"; su canto es un pio pio largo y estufo -
el pico es curvado - en la cabeza tiene una mancha oscura
el color del cuerpo es casi oscuro, siendo negras las plumas
largas de las alas y cola.

Flores de Pore

12

Sociedad: Conector Inari

Escuela - Nacional SP^o 136

Nombre del director Rosendo H. Sosa

Nombre de la persona que la narró Hilario Barrocho 80 ^{años} edad: 80.

I^o A e } Supersticiones relativas a animales.

Si la lechuga es tomada como "ave de mal agüero" anuncia desgracias general mente muerte en las cercanías de los casos sobre las cuales seja oír su grito. —

Sociedad

Escuela

Nombre del director

Nombre de la persona que la narró Victoria M.^{ra} Quij-

I^o A e } Supersticiones relativas a animales.

En este lugar no hay feru-terras-

Cuando alguien se aparece vienen a anunciar "tafia" —

Sociedad

Escuela

Nombre del director

Nombre de la persona que la narró Ricardo Jofura Edad 40 años

Si a varios pasos por delante y al frente del camino que uno va se cruza un gorro es que anuncia como se ve a ir en la diligencia que va a hacer.

Si se cruza:

De izquierda a derecha: desgracia.

De derecha a izquierda: suerte. —

Folklore

13

Localidad Condochucasi

Escuela Nacional N° 136

Nombre del director Romulo St. Juan

Nombre de la persona que la narra Romulo St. Juan Edad: 24 años

I° A c } Supersticiones relativas a animales

Es una superstición común que el kehu-pay y el pica floz son evadidos de buenas noticias; el primero cuando se va sin su canto muy cerca de las habitaciones, anuncia visitas o regreso proximo de una persona querida.

El segundo cuando con fuegas revolotes se detiene en el aire varios instantes en las puertas abiertas, dice que anuncia suerte. —

Localidad Condochucasi

Escuela Nacional N° 136

Nombre del director Romulo St. Juan

Nombre de la persona que la narra Victorina M. de Riqui Edad:

El lluto - el incaucho, el gorzál y las golondrinas, cuando empiezan a revolotear y con gorjear es por que dentro de muy poco tiempo va a llover. —

Localidad Condochucasi

Escuela Nacional N° 136

Nombre del director Romulo St. Juan.

Narrador " " " " Edad 24 años.

Entre los habitantes de toda esta region, es creencia muy arraigada que los gatos "orejanos" hacen faltar a los cazados. Para evitarlo les cortan las puntas de ambas orejas. Y tan difundida esta esta creencia que es dificil encontrar un "miniro" con las orejas completas. Citan infinidad de casos que ellos creen; pruebas coincidentes de la veridad de esta creencia. —

Folklore

14

Iº A-9. } Fantasmas, espíritus, duendes

Sociedad Condorhuasi

Escuela Nacional N° 136

Nombre del director Raúl H. Torres

Nombre de la persona que la narró Victoria de Ríos Etalos-

El duende es un homecito muy chiquito del tamaño de una "guagua", que se aparece a las criaturas y a veces a las personas mayores, cuando andan solas en el campo.

Anda vestido con una camisita o pollerita colorada muy larga hasta los tobillos.

En la cabeza tiene un gran sombrero de lana.

Anda siempre descalzo rondando a las "guaguas" para hacerlas descuidar y llevarse las. Dijo sobre a donde, unos cuentan que las come; otros que la hace duendes también, yo no sé; pero el hecho es que se las lleva.

Se aparece en cualquier parte - en los árboles y en el suelo.

Cuando empieza a rondar alguna "guagua" se le aparece, legito varias veces después de no hacer caso como si fuese otra criatura que anda por ahí cerca. Si consigue que la "guagua" no le tenga miedo empieza a conversarla. Su voz es sí - es gruesa como la de los hombres.

Después empieza a regalada collares de guano de caña, y se los pone alrededor del cuello y de los brazos, cada día trata de llevarla con engaños más lejos, llenándola y adornándola con los mencionados collares que los hace de muy variadas formas.

Después le ata un "rebozo" de un trapo colorado con lo cual la "guagua" parece que se cubre de todo y lo sigue sigilamente. Entonces la lleva desafa-

riee en las marañas del monte. "

El duende se hace de los abortos que son mal enterrados
o no son enterrados en su grado.

A los seis o siete años el aborto se transforma en duende
de y empieza sus fechorías.

Para evitar todo esto es preciso enterrar los abortos
a la vera de las aseguilas o lagunas.

Pues es necesario que tenga un "ojo de agua"
por donde "vea la luz" "

Folklore

16

Sociedad Condorhuasi

Escuela Nacional N° 136

Nombre del Director: Simón H. Lora

Nombre de la persona que la narra: Barbara Quijilotoz

I.A.M.

Edad - 83 - años.

La Salamanca

Cuentan que hay dos Salamancas; las de "Los Pástor" y la de las "Perlas Negras".

Todo aquel que va a la Salamanca se enloquece.

Aquí yo he conocido varias personas que han ido a la Salamanca.

Es la historia de la Salamanca de esta manera.

Cuando una persona quiere ir a ella, no es necesario buscarla, basta tener esa intención para que la Salamanca se le haga en cualquier parte.

La entrada dicen que está formada por tres piedras en medio de las cuales hay un agujero, por el que se oye unas músicas muy armoniosas que parecen atraer al que las escucha.

A mí me contaron algunos de los que han entrado.

Cuentan que al hacerse sus oídos perciben una música muy armoniosa que parece venir de muy lejos.

Después por la abertura de las tres piedras, al principio no se alcanza a distinguir nada, pero poco a poco se van percibiendo las paredes de una gran cueva.

En la puerta está un crucifijo; hay que pisarlo y escupirlo, y cuando lo pisan se oye todo su cuerpo se estremecer y escalar un lastimero quejido.

Después sale un ríveron y acercándose se le empieza a subir por la pierna y se le enroscó en torno del cuello. En seguida se presenta un chivo blanco, y lo alza en el lomo llevándolo por toda la Salamanca.

Lo que entonces se ofrece, a sus ojos es verdaderamente
asombroso, algo que nadie podría imaginar.
Por se advierte que se está bajo tierra; brillantes
luzes deslumbran los ojos; una abirragada multi-
tud danza, juega y se divierte, con alegría satá-
nica, todos viven en una orgía eterna y diabó-
lica.

Todos los que han entrado antes, aunque hayan
siglos están personificados allí.

Existiosas sinfonías que parecen salir de todas partes
delectar los oídos.

Una fiebre de diversión se apodera de todos.

El que quiere divertirse se divierte.

El que quiere aprender cualquier trabajo, lo aprende
a maravilla.

Nada hay terreno que se encuentre en este centro.

Satanás y sus secuaces en consorcio con almas que
para perdición eterna rodaron por el vicio.

Se divierte, juega, nie, canta, danza con diabó-
lica alegría.

En este mágico centro se aprende el oficio que se
desee.

A bailar - cantar - tocar la guitarra - jugar la taru-
domar - amar y hacerse amar - manejar extrañas
armas - curanderismo - brujería - hacer mal y la
manera de curarlo.

Todo oficio por extraño que parezca, por difícil que
sea, allí se lo aprende.

Para aprender a domar: En medio de la Salamanca
hay un arbolito con una sola rama horizontal, pelada
y sin hojas. Debajo de ella en fila están en
hileras fundidos con plomo derretido en ignicis.
La persona que quiere aprender a domar, monta en
ella y se aferra como si lo hiciera en un animal

de carne y hueso.

Por bien afirmado en horcas sobre él, el gajo cobra vida y se agita en todas direcciones, similar a un caballo encabitado.

Ora sube derecho, ora baja sacudiéndose como para arrojar al quete. Ya se tiende a derecha para dar un bote a la izquierda como animal espantado. Da el futuro domador la consecuencia resistir sin caer, todas las sacudidas del misterioso gajo, adquiere la resistencia y fuerza necesarias para dominar el animal más subvije.

El gajo cesa sus cabriolas el quete bajo, sus músculos se han fortalecido, sus piernas pueden servirle cual tenazas, y ningún animal podrá voltearlo; ya es domado.

Puede salir de la Salamanca a asombrar con sus habilidades.

Por el contrario el inverte que al pentar se asusta, tiene miedo y retrocede a Culogüel, para que perdido el sentido no pueda contar lo que vio en ella.

Flores

19

Localidad Condorchuasi

Escuela Nacional N.º 126

Nombre del director Raimundo A. Dosa.

Nombre de la persona que lo narró Julián Villacres 40 años

I.º A. } Curanderismo

Para curar el "suato":

Se toman todas las ropas del enfermo y se las lleva al lugar donde se asusto.

Después a la noche se va al camino que surmonte el día sea más frecuentado; eligiendo la hora y momento, en que este es completamente solitario.

Entonces se hace fuego - se toma un tizon y se hace con él en el aire cuatro cruces señalando cada una hacia un punto cardinal.

Después se lo arroja lejos, lo más que se pueda, y se camina a recogerlo mientras se reza un credo, teniendo cuidado de no cruzar la oración al hacer el primer paso, y terminarla al agacharse a recogerlo.

Después se levanta treinta del sitio donde cayó el tizon y se hace una cruz.

Esta operación se repite tres veces, con sus oraciones respectivas - cruces y puñalitos de tierra.

Después se apaga el fuego y se retira caminando de espaldas. Se vuelve al sitio donde se asustó, se extiende las ropas en el suelo y se lo llama a gritos por el nombre al enfermo. Después se regresa a casa.

El otro día se le pone al enfermo esas ropas todas al revés, y se le hace coser la tierra juntada.

Es suficiente para que sane. —

Folklor

20

Sociedad Condorhuasi

Escuela Nacional N° 136.

Nombre del director Quinto H. Sosa

Nombre de la persona que la narró Elías Zito

Edad 44 años.

I.º B. a. } Ceremonias con que se solemnizan ciertos acontecimientos, como nacimientos, matrimonios, muertes.

Señaladas.

Las señaladas tienen lugar todos los años el día de todos los Santos.

El día mencionado toda la hacienda announce encerrada en los chigueros y corrales.

Desde muy temprana hora, las estancias están llenas de mosqueteros y peones, que se divierten haciendo maravillas con el lazo y mostrando sus habilidades de jinetes.

Comienzo más tarde todo es bullicio y algarazara.

Junto con lo que sale el sol, los patrones seguidos de todo el gentío se dirigen a los corrales.

Hacen una vuelta por fuera y en seguida los dueños, el esposo y la esposa únicamente penetran a los chigueros en donde están las ovejas y cabras.

El esposo entra a delante, desparando una a mano llenas a la vuelta y por ahí los animales. Su esposa va por trás a 3 pasos rociando el ganado con aguardiente.

Después salen entre la gritería de los espectadores, que los ven a un punto y pasan al patio. Toman la mejor oveja y el cordero más cebado y los hacen "cegar", privándolos a un tiempo de libertad. En segunda se eligen los ovejos, carneros y cabras más gordas, tantas como sean suficiente para abastecer a la concurrencia que están destinadas al azar.

Se trae el primer cordero y se lo degulla al borde de un alto cabado de autemano, de manera que todo la sangre caiga en él. Inmediatamente lo parten y le sacan el

corazon palpitante arrojanlos al alto juntamente con coca
aguardiente - vino - chichu etc.

La misma operacion se repite con todas las animales sepa-
rados. Una vez concluido lo tapan y aboran las reses al
azido.

Despues de esta ceremonia empiezan las alegres señaladas en
toda la hacienda, motivo de rejocijante diversion.

Mientras las señaladas continuan a cargo de los capataces y
peones, los dueños regresan a las casas a poner la "Ofrenda"

En un cuarto, se levanta una mesa a manera de altar
con profusion de velas e imagenes. Sobre ella penden
los "patrones" a poner toda clase de alimentos usados por el
ser humano. Sin que falte ninguno, por futil que parezca.

Todo lo que sea alimento del hombre tiene su lugar en la mesa.

Una vez seguros de no olvidarse nada cierran la puerta y
se retiran a festejar alegremente las señaladas, que por
lo general terminan con la tarde.

Entonces regresan todos a sacar la ofrenda, y se refo-
tan todo lo habido en la mesa - para ser merendado.

Mientras tanto la noche llega -

Se organiza el baile - se divierte y se bebe en abundan-
cia, la alegria de un dia de fiesta se difunde en todos
los rostros, el baile continua hasta el amanecer y no
es raro que las diversiones y algario sigan dos y tres
dias despues.

HolKore

Sociedad Condorhuasi

Escuela Nacional N° 126

Nombre del Director Romulo St. Rosa

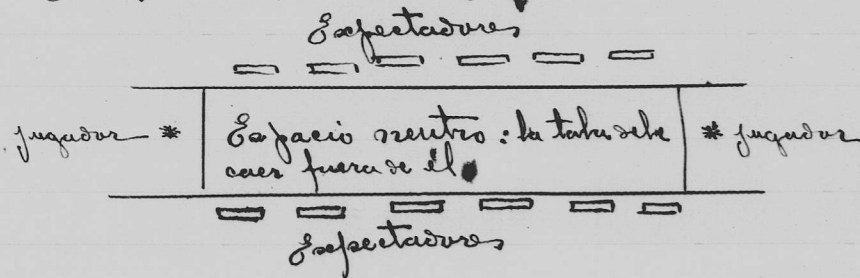
Nombre de la persona que la narra _____ Edad _____

I° B { Juegos

1. Tabla

Para jugar a la tabla se dispone a las jugadoras en 2 filas segando entre ellas un espacio mas o menos de 1 metro de ancho. Los jugadores que tiraron la tava, dos, se colocan uno a cada extremo. Cualquiera de ellos tira la tava dando vuelta sin habilidad se manifiesta para conseguir que la tava caiga con el lado plano arribando de base (suerte) en caso contrario pierde. El perdedor sale y es reemplazado por otro que reanuda el juego. Las apuestas se cruzan entre los espectadores que forman ya a uno o a otro de los tiradores la tava

Juego de la tava Esquema



Folklore

23

Sociedad Condorhuasi

Escuela Nacional N° 126

Nombre del director Romulo St. Rosa -

Nombre de la persona que la narró _____ Edad -

IIº e } Refranes.

Por todos los días - Don Dante Garcia

Dionicio Villagra - 46 años

Hubiera patay - Pero no hoy
Hilario Sanchez 80 años

Cuando estaba en campos de Chicomona, cuando rehuicha el
guizguineho y cacarea la higuana.

Elias Gito 44 años

- ¡E fla! le dice el carnero a la oveja,

Ja no te quiero por vieja

- ¡H! indigno, no tenís espaldas ni lazo

Ze atenis a tus holazos.

Elias Gito 44 años

- ¡E pe! - buija, no me haga daño

Dejeme vivir otro año

Hasta ver un sesecayo.

Elias Gito 44 años.

A buen monte venis por lena

Rosa Soto - 25 años

Después de las Candelarias - zulís con tus celos negros.

Rosa Soto - 25 años

¡ Despacio - despacio vieja,

Por se le melancula las fajas dentijas!

Dionisio Chayle - 52 años

Hai es mi suerte y así mi vida

Para joderse no falta decir

Cayetano Saracho

IIº e Admiranzas.

El muchacho

Cuatro galones se van para Francia
Coven y coven y oro se alcanzan

La gallina

El barril

Blanca fornida
Que se meca dormida
Duro y menecudo
Castillos sobre el muro.

La agujas

La Caldera

La aguja.

Oscura y petiza
Mano en cada

Una llegueta o nora
Con un hilito en la cola.

En España fui nacida
En las Indias fui vendida
Si me caigo soy perdida

El rastro

El pozo y acagua

El mate

Almos van
y otros quedan.

Sargo como lezo
Redonde como cedazo.

Mate largueto
Saca caldo

El figi

Las anexas

La taba

Dicente selgas
Españoles quehuas.

El niño en un castillo
Vestidos de amovillos
Saltando y brincando
Se vistien de blauguillo.

Baltaba y brincaba
En Salta estaba.

Dos libes

La olla

Admiranza balanza
No tiene tijas ni pinzas

La sandia

Iglesia de barro
S acrista de palo.

En un campo rojo

El fuego y el humo

Sope una niña sui hazo

El Rufachico

Noite, que el padre nace
Ja crida el hijo por la tierra.
Sa hizo 30 pedazos.

Por conerle el corazón

Arde como loro
Bruto como loro

El zuri

La noronija

La caña

Zancos barrones
medanos blancos

En blancos jantoles naci
Verde es mi zuri
El morilla me pinzo
El tiempo de morir

Sargo en largura
Corto en cintura
Muchos ajosientos
Sui puerta ninguna

El conejo

El cabello

Come muchita en jompa joreja
Clara la vinta - para la oreja.

Fui por un caminito
Encontre un palito
Cortar lo puede
Pacharlo no puede

Folklore

25

Sociedad Condorhuasi'

Escuela Nacional N° 126

Nombre del director Ramón H. Sora

Nombre de la persona que la narra _____

Edad _____

II° e } Aririranzas -

El girato

¿rin que le suena
¿rin, que le da
El que lleva medio las piernas
A como lo ve

La guitarra

A mimolito rasca buche
¿oree orejas.

La usfuta

Quiriquicho paucha
Que camina antarca

El uso

Bailando bailando
De suprena.

La tachiguana

Puente sobre puente
Pueblito de mala gente

La vaca

4 tierras
4 melosas
2 mirasoles
1 espanta moscas.

El arado

Corte un palito
Y lo deje parado.

El arado

Da y viene
Paradito lo tiene.

El arado

Dos peludos y un pelao
Y un tonto que lo cuida al lao.

El quiriquicho

Orillejo, orillejo
Cara de indio viejo.

La orvota

Palito lizo - palito lizo
Cuando lo veo me atemorizo.

El quiriquicho

Caton de fierro
Cola y purgón

El feno.

Olla de carne
¿ucha de hierro.

Folklore

Sociedad Corredhuasi

Escuela Nacional N° 136

Nombre del director Rómulo H. Sosa.

Nombre de la persona que la narró Bayetano Baracho - 44 años

III^o A a } Romances, poesías de aborígenes, poesías populares, de género militar o épico, que contienen escenas, episodios, luchas, costumbres etc, de las Invasiones Inglesas, guerra de la independencia, guerras internacionales y civiles posteriores
Canciones infantiles

CA Hilo de Oro

Hilo de oro
Hilo de plata
Hilito de San Gabriel
Una señora me dijo
Que hijos hijos tenéis
- Di' los tengo
O no los tengo
Yo las sé mantener
Con el pau que Dios me da
Ellos comen y yo también

Yo que te enseñé pastor
Que me las enseñes muy bien
Dentadita en tus cogines
Bordando paños para el Rey
¡ Hagamos las fiestas reales
Con un goro colorado!

¡ " " " "
" " " " !

El lobito

- ¡Ja me voy muy agraviado
Al palacio del Rey
Hacerle a la reina
Y al hijo del Rey también
- Duerme, que me pastoreillo
No seas tan desobediente
De estas tres hijas que tengo
Dímatela a la mejor
- Esta llora, y esta sejo
Por esposa y con mi hijo
Que mi madre, una rosa
Y su padre, un color

Que heido pasar por acá
Cuando el lobito está durmiendo
- Que estas haciendo lobito
- Afelando un cachillito
- Para que -
- Para mostrar un cordón
- Que te ha hecho
- Que comió la azucita y la yerbita
- ¡ Bien hecho por elvado!
¡ Bien hecho por elvado!

Tropolore

27

Localidad Conchos, Coahuila

Escuela Nacional N° 136

Nombre del director Rosendo H. Sosa

Nombre de la persona que le narra' Señorita Rebeca de 7.58 años

III° B - Danzas populares - con o sin acompañamiento de guitarra

El gauchito

Gauchito arriba

Gauchito abajo

No me subo ni me bajo

Porque me cuesta trabajo

Gauchito arriba

Churito abajo

No me subo ni me bajo

Porque me cuesta trabajo

Me cuesta trabajo me cuesta

Me cuesta mucho trabajo

